

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Una advertencia para Occidente

[Publicado *El fin de todo. Cómo las guerras conducen a la aniquilación*,
del analista militar estadounidense Victor Davis Hanson]

M. G.

[...] Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones. Sencillamente porque pureza cultural es un oxímoron y aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País-Babelia*, 26.07.25, 7).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones. Sencillamente porque pureza cultural es un oxímoron y aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones[,] sencillamente[,] porque pureza cultural es un oxímoron[;] y —aunque quizás tenía[,] tristemente[,] razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”— nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

1) Para facilitar la interpretación sintáctica del inciso *el patriotismo cosmopolita* (sustantivo en aposición), proponemos reforzar la puntuación sustituyendo las comas por rayas. Reproducimos ambas versiones:

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —**el patriotismo cosmopolita**— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones.

Según la normativa, las rayas también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374).

2) Proponemos puntuar *sencillamente* (equivale a “diciéndolo de una manera sencilla”), que se lee como inciso. Reproducimos tres versiones:

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones. Sencillamente porque pureza cultural es un oxímoron.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones[,] **sencillamente**[,] porque pureza cultural es un oxímoron.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones[,] **diciéndolo de una manera sencilla**[,] porque pureza cultural es un oxímoron.

Según la normativa, los gerundios absolutos, al igual que los participios, “también pueden intercalarse, entre comas, en el enunciado: *Los viajeros, **viendo su vuelo anulado**, reclamaron la devolución del importe de sus billetes*”. Además, “el empleo de comas para encerrar construcciones con gerundio depende de la función que esas construcciones desempeñen en el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 309).

Sin embargo, creemos que la oración resulta más natural si reubicamos la conjunción causal delante del adverbio. Contrástense:

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones[,] **sencillamente**[,] **porque** pureza cultural es un oxímoron.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones **porque**[,] **sencillamente**[,] pureza cultural es un oxímoron.

3) Proponemos añadir un punto y coma ante la conjunción **y**, que coordina los dos conjuntos oracionales del párrafo. Reproducimos ambas versiones:

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones. Sencillamente porque pureza cultural es un oxímoron **y** aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones, sencillamente, porque pureza cultural es un oxímoron[;] **y** —aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”— nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4) Para este cuarto problema de puntuación proponemos dos acciones sucesivas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Y[,] aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Y —aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”— nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

4.1) Completamos. con la primera coma, el aislamiento como inciso, de la extensa construcción concesiva *aunque quizás tenía, tristemente, razón...*, situada en posición medial. Reproducimos ambas versiones:

Y aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Y[,] aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues se trataría de un caso de deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

4.2) Sustituimos por rayas, las comas que aíslan la construcción concesiva, situada en posición medial. Reproducimos ambas versiones:

Y, aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Y —**aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”**— nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, en este caso, la raya posterior a la conjunción *y* no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de *y* (palabra prosódicamente átona), mientras que esta conjunción, en el caso concreto de nuestro texto, se unirá a las tres palabras siguientes y se leerán las cuatro como si fueran una sola, aunque con dos acentos prosódicos (como sucede con los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo de esta forma:

Y — aunque quizás tenía
yaunquequizástenía.

5) Puntuamos como inciso *tristemente*, adverbio oracional evaluativo. Reproducimos ambas versiones:

... aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”...

—aunque quizás tenía[,] **tristemente**[,] razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”—

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración”, y que en posición medial “se aíslan por comas”. Los *evaluativos* manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado”; por ejemplo, *afortunadamente, lamentablemente, por suerte, curiosamente, naturalmente, paradójicamente*, etc. (*Ortografía*... 2010: 318-319).

Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 593) se refiere a los adverbios evaluativos, que “suelen ponderar las consecuencias favorables o desfavorables de alguna situación”. Aquellos que valoran positivamente son *afortunadamente*, *felizmente*, *milagrosamente*, *por fortuna*, *por suerte*, etc.; y los negativos, *desafortunadamente*, *desgraciadamente*, ***tristemente***, *por desgracia* y similares.

Sin embargo, creemos que la oración resulta más natural si reubicamos tal adverbio. Contrástense estas dos versiones:

—aunque quizás tenía, **tristemente**, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”—

—aunque, **tristemente**, quizás tenía razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”—

Reproducimos finalmente ambas versiones (la original primero):

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad, el patriotismo cosmopolita, ha hecho siempre grandes a las civilizaciones. Sencillamente porque pureza cultural es un oxímoron y aunque quizás tenía tristemente razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”, nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

Poner el valor en la diferencia y en la igualdad —el patriotismo cosmopolita— ha hecho siempre grandes a las civilizaciones porque, sencillamente, pureza cultural es un oxímoron; y —aunque quizás tenía, tristemente, razón Heráclito cuando afirmaba que “la guerra es el padre y el rey de todas las cosas”— nos asaltan dudas más que razonables ante la fiebre cesarista y el *si vis pacem, para bellum*.

